

Foro “Desarrollo Económico de la Frontera Sur”
Organizado por la Comisión de Economía, LXI Legislatura
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

La ganadería bovina en la Frontera Sur

Oswaldo Cházaro Montalvo

Presidente de la Confederación Nacional de Organizaciones Ganaderas

28 de junio de 2007

En primer lugar quiero agradecer la invitación que se sirviera hacer la Comisión de Economía de la Cámara de Diputados, a través de su Presidenta Adriana Rodríguez Vizcarra Velásquez a la CNOG para participar en este Foro.

En segundo lugar, quiero destacar la presencia de los Presidentes de las Uniones Ganaderas de los Estados de Chiapas, Campeche, Tabasco y Quintana Roo; quienes son los que viven día tras día y enfrentan los problemas que representa desarrollar sus actividades pecuarias en esta región del país.

Los Estados de la Frontera Sur, es por todos conocido, que es una región abundante en recursos naturales y con una riqueza étnica que constituye gran parte de la herencia de nuestros antepasados. Mide 1,149 kilómetros de los cuáles comparte 956 con Guatemala y 193 con Belice. Los estados limítrofes al sur y sureste de México son Campeche, Chiapas, Tabasco y Quintana Roo, sumando el 10.2% de la superficie del país.

El clima de la región, así como su hidrografía y orografía es muy diverso; sin embargo, predominan los húmedos tropicales. Existen climas fríos, cálidos y templados, incluyendo todas sus variantes. También hay climas moderadamente húmedos (800 mm. de precipitación al año) y muy húmedos (casi 5,000 y 6,000 mm. promedio al año).

El ecosistema se compone de selva tropical o subtropical lluviosa, dentro del cual existe una gran biodiversidad vegetal y animal.

En la Sierra Madre de Chiapas, con una extensión de 280 km. y elevaciones hasta de 2 mil 500 metros, encontramos llanuras, planicies, y depresiones.

Dentro de la hidrografía encontramos gran cantidad de ríos en la frontera con Guatemala (Quiché, Huehuetenango y San Marcos) y Tabasco y Chiapas, como el río Chiapa, con diversos afluentes, entre los que destacamos la Presa de Angostura. En la región restante, esto es Campeche y Quintana Roo, Belice y el Petén guatemalteco, son los ríos subterráneos los que se dan por el suelo calcáreo que caracteriza a la región peninsular yucateca.

Bajo este contexto, la región sur sureste representa un polo de desarrollo de gran importancia para la economía nacional por su participación en la producción de petróleo, energía eléctrica, ganadería, agricultura, turismo y pesca, entre otros.

Dentro del contexto pecuario debemos destacar que es en la región sur sureste donde se concentra el mayor volumen de agua dulce y forraje del país, participa con una proporción importante del inventario nacional de ganado, y en consecuencia, produce una cantidad significativa de becerros del país, además de su participación en la producción de carne de ave, cerdo, bovino, miel y leche.

El inventario ganadero de estos cuatro Estados es de aproximadamente 4.7 millones de cabezas, que representa el 16% del inventario nacional. En otras especies cabe destacar la participación con el 9% del inventario nacional de cerdos, el 6.6% del inventario de ovinos, el 5% de las gallinas de postura y el 17% de las colmenas del país.

En cuanto a la producción de origen pecuario, destaca la producción de miel con el 24% de la producción nacional y el 12% de la carne de bovino en canal.

Como es natural, alrededor del potencial forrajero de la región se ha dado el crecimiento del inventario y la producción nacional, sin embargo, esta actividad no ha estado ausente de graves problemas que han retrasado su incorporación al ritmo de crecimiento y desarrollo de otras regiones del país. Situación injusta si consideramos la aportación de energía eléctrica y de hidrocarburos que de aquí se aporta para nuestra nación.

Es característico de esta zona la existencia de unidades de producción muy pequeñas, poca integración en la cadena de producción, escaso acceso al crédito institucional, poco uso de prácticas tecnológicas que incrementen la producción y productividad, deficiencias en la infraestructura productiva y de caminos, falta de asistencia técnica básica al ganadero, dificultad para comercializar la carne producida en pastoreo y recurrencia en fenómenos naturales tanto de sequías como inundaciones.

Es hasta tiempos recientes, en los cuales se han registrado cambios sustanciales en la infraestructura de comunicación, desarrollos turísticos en la ribera maya, industrialización y avance en sanidad animal, industrialización e incorporación de valor agregado a los productos cárnicos; dándose en la actualidad exportaciones de carne de bovino al mercado asiático con gran potencial de crecimiento, exportación de becerros al destete al mercado de los Estados Unidos y exportación de material genético a Centroamérica.

La producción de becerros de esta región había sido tradicionalmente destinada al mercado nacional, sin embargo los avances en el control de la tuberculosis bovina ha abierto la posibilidad para algunas zonas de la región para exportar los becerros al destete a los Estados Unidos y con ello, obtener un precio de venta superior al que se paga en el mercado nacional. Sin duda alguna, esto ha significado un cambio fuerte para los engordadores de ganado, quienes renuentes a reconocer la mejor calidad genética y de sanidad de los animales, ha buscado animales más baratos en Centroamérica, lo que nos conlleva al tema de las campañas sanitarias en los países centroamericanos y al control de la movilización en esta frontera.

Al respecto tenemos que reconocer que Centroamérica es un potencial surtidor de becerros para la engorda en México dada la ubicación geográfica y la vigencia de diversos tratados de libre comercio con países centroamericanos.

Sin embargo, para garantizar el intercambio de mercancías agropecuarias es necesario incentivar las campañas fitozoosanitarias en Centroamérica a fin de no poner en riesgo el estatus sanitario logrado en nuestro país y que la introducción de becerros debe hacerse de manera ordenada y legal, no como hasta ahora ha sucedido, asignando mayor personal oficial y casetas de vigilancia en los puntos de crece, así como “volantas” en caminos vecinales y puntos de fácil acceso.

Por lo tanto, deben establecerse convenios de colaboración a nivel de los gobiernos con los países Centroamericanos para apoyar e impulsar las campañas sanitarias, para favorecer el comercio de productos agropecuarios y disminuir los riesgos de introducción de enfermedades exóticas y en control en nuestro país.

Un esquema que ha dado buenos resultados con Estados Unidos es el de la conformación de un Comité Binacional, en el cual participan representantes del gobierno federal y de los Productores. Por tanto, consideramos que replicar este ejemplo en la Frontera Sur sería una buena opción para encontrar soluciones a los problemas sanitarios y de control de la movilización.

Además del control de la movilización de ganado en la frontera, el gran potencial ganadero de la región sur sureste de nuestro país, sustentado en el clima e hidrografía, le brinda a los ganaderos de esta región la posibilidad de producir a costos por debajo de los que se incurren en otras regiones por menor disponibilidad de agua, además de la posibilidad de producir alimentos más naturales, y eventualmente bajo la denominación de productos orgánicos, demanda de parte de los distintos niveles de gobierno y poderes de la federación acciones para impulsar, fortalecer y potencializar el crecimiento pecuario de la Región, entre las cuales podemos mencionar:

1. Impulsar el consumo de los productos pecuarios mexicanos a través de una gran campaña publicitaria, promoviendo el comercio de la carne producida en pastos en los mercados internacionales
2. Fortalecer las cadenas productivas mediante esquemas de capacitación y transferencia de tecnología, que incidan en incrementos de producción y productilvidad.
3. Fortalecer la integración de las cadenas para una mayor participación de los productores primarios y una distribución equitativa del valor agregado en la cadena de producción-comercialización.
4. En materia de financiamiento, se deben desarrollar esquemas de mayor participación de la banca de desarrollo a fin de verse incrementado su participación con financiamientos, asistencia técnica, transferencia de tecnología, y organización de los productores a través de entidades dispersoras del crédito, y

5. Fortalecimiento de las propias organizaciones de los productores en figuras asociativas de servicio con impactos en los costos de producción y esquemas de comercialización.
6. Mantener y fortalecer las campañas sanitarias.
7. Regular el funcionamiento de los rastros municipales.
8. Estimular una cultura ganadera que considere el cuidado del entorno y del medio ambiente.
9. Atender y revertir la erosión de la tierra e incrementar la reforestación.
10. Participación de la organización ganadera en el diseño y operación de los distintos programas de apoyo.

Muchas gracias